

VALLEABOLID

JUAN
ANTONIO
MORALES

1ª FERIA DE MUESTRAS
del 15 al 30. Septiembre. 1935.

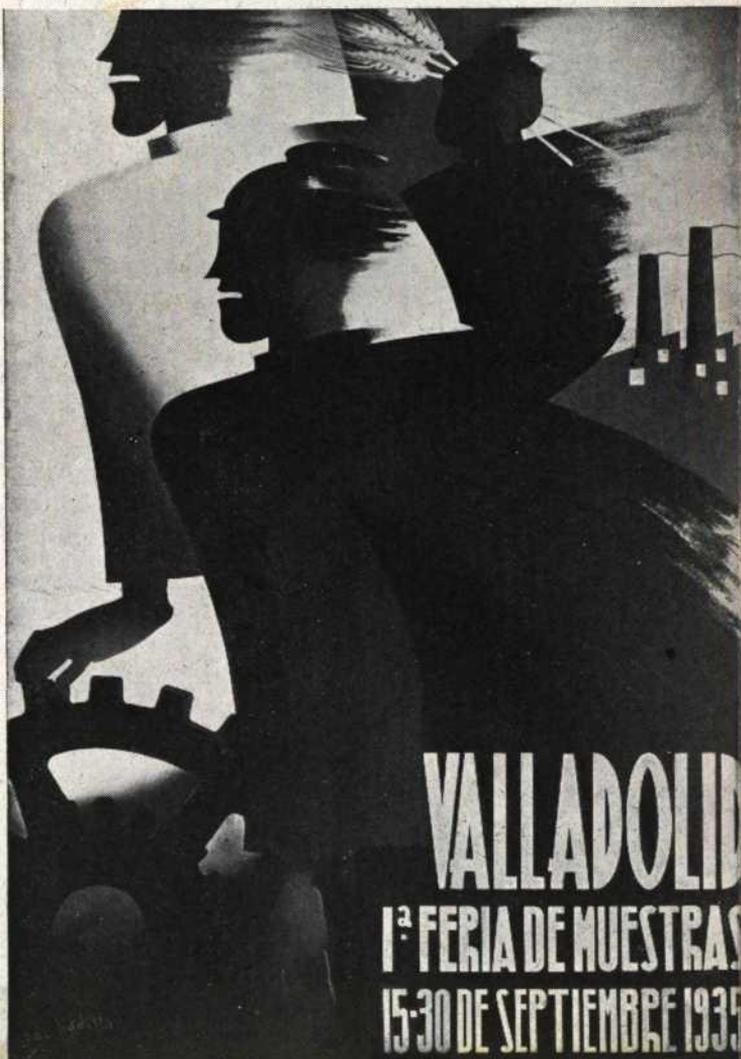


Emblema permanente de la Feria de Muestras de Valladolid

(Dibujante: Crispín Trapote)

LA FERIA DE MUESTRAS DE VALLADOLID es la primera reunión de esta clase que se celebra en el centro consumidor más importante de España, siendo al mismo tiempo, la más visitada por celebrarse en los mismos días en que la ciudad organiza sus fiestas.

Cartel de la 1.^a Feria, original del cartelista Sr. Rey Padilla



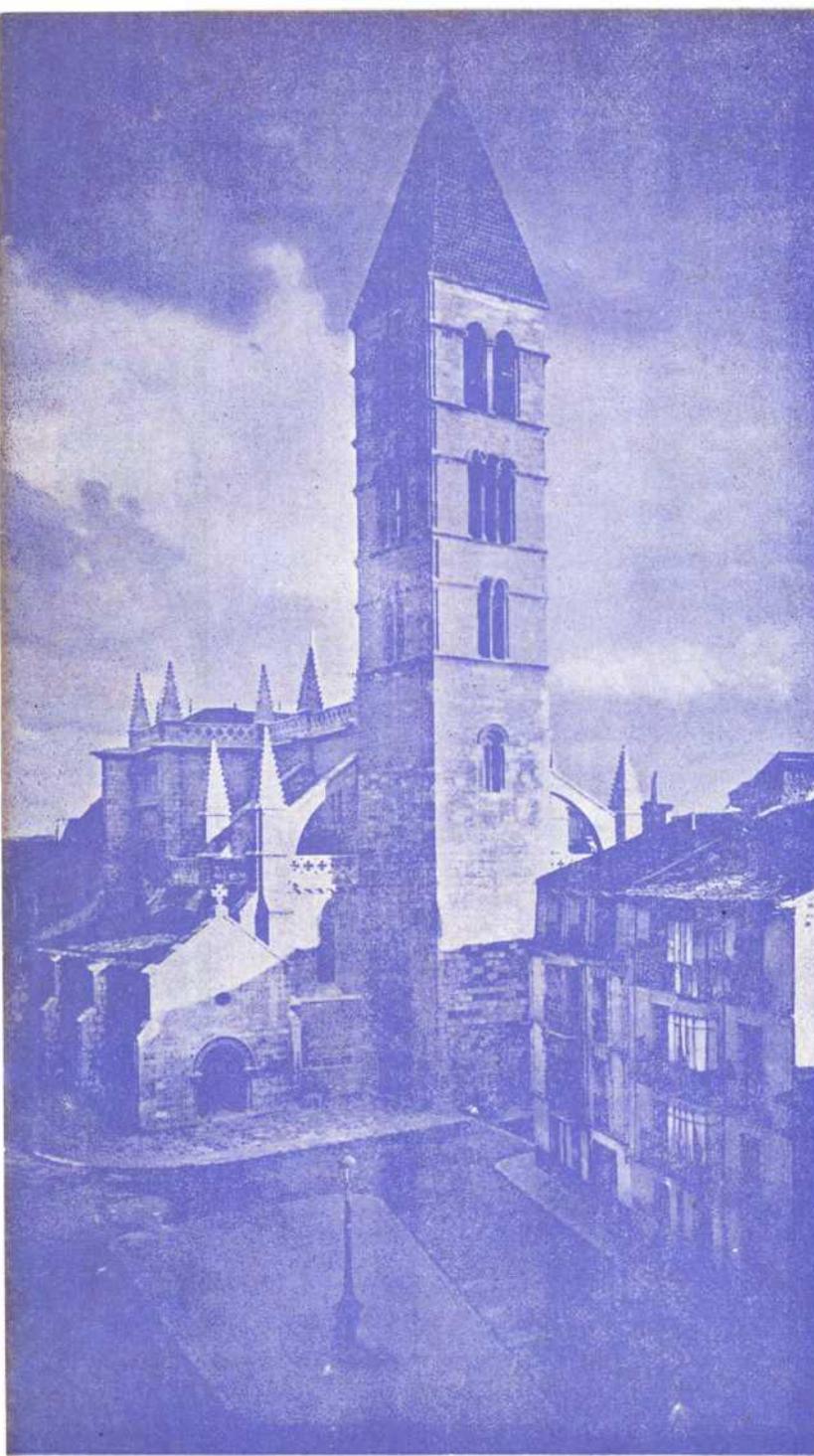
VALLADOLID, el centro de Castilla, ha organizado su 1.ª FERIA DE MUESTRAS, en momentos de aguda crisis para el comercio y la industria nacionales, pues VALLADOLID que ha acudido siempre que España le ha necesitado, estima que es llegado el momento de reunir su FERIA DE MUESTRAS a la que asistan las casas, tanto nacionales como extranjeras, por ser éstas manifestaciones básicas para el resurgimiento industrial y mercantil, de que tan necesitados estamos.

VALLADOLID, centro de Castilla, el consumidor más importante de España, ha visto cómo otras regiones celebraban sus Ferias de Muestras, sin sentir nunca apetencia de organizar un certamen similar, porque eran épocas en que los compradores podían acudir a los centros de producción —donde aquellos se celebraban— pues sus negocios podían sufrir el recargo que tales asistencias suponían. Hoy, no; y, por ello, se organiza en VALLADOLID la 1.ª FERIA DE MUESTRAS para que los productores acudan con sus mercancías al lugar en que se encuentran los compradores, única forma, en los momentos actuales, de poder conseguir operaciones.

Esta es la finalidad de nuestra FERIA DE MUESTRAS y, por ello, VALLADOLID la ofrece al mundo entero, esperando confiadamente que su esfuerzo sea comprendido y acudan a ella todos los productores, principalmente los españoles, en la seguridad de que han de ser recibidos como hermanos, pues la ciudad entera se apresta a recibir, con la cortesía proverbial de Castilla, a la Industria, el Comercio y la Agricultura, representación genuína de nuestros valores económicos.

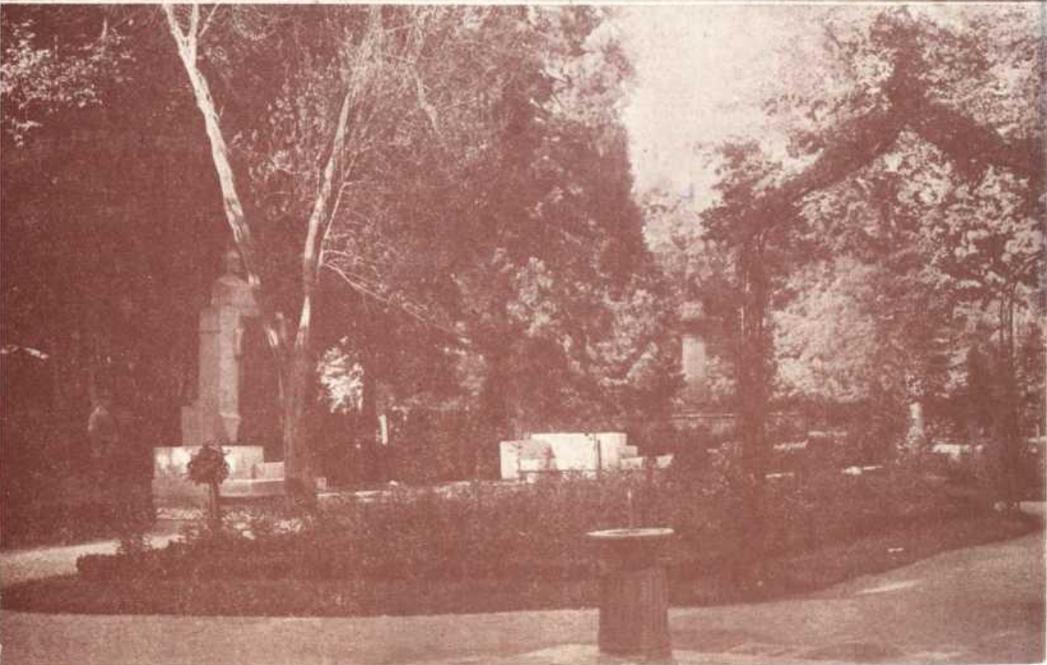
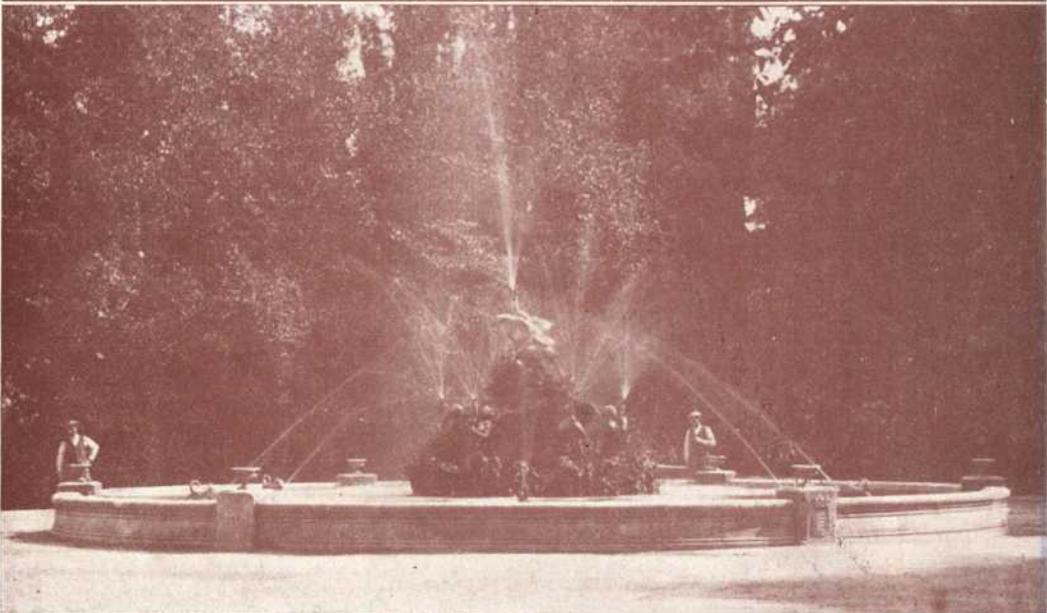
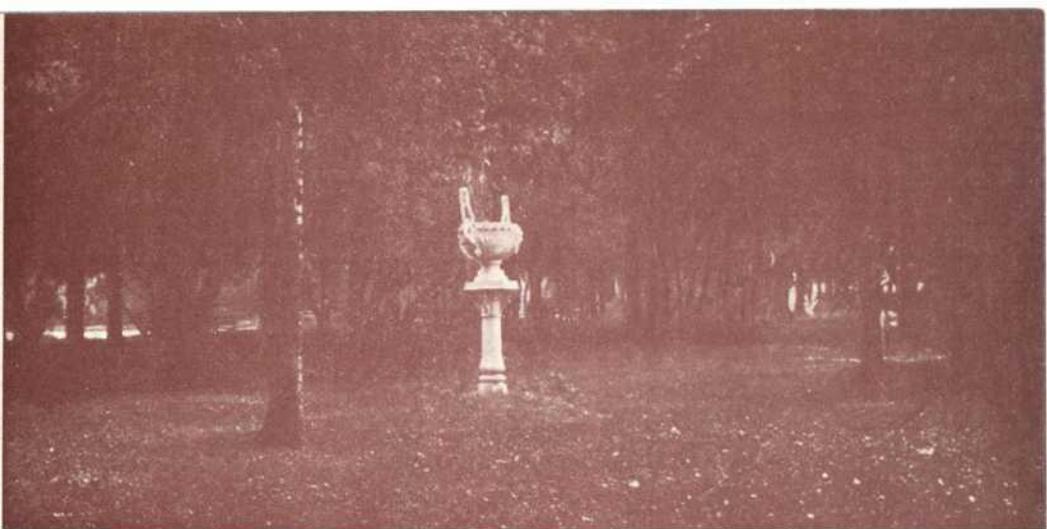
VALLADOLID

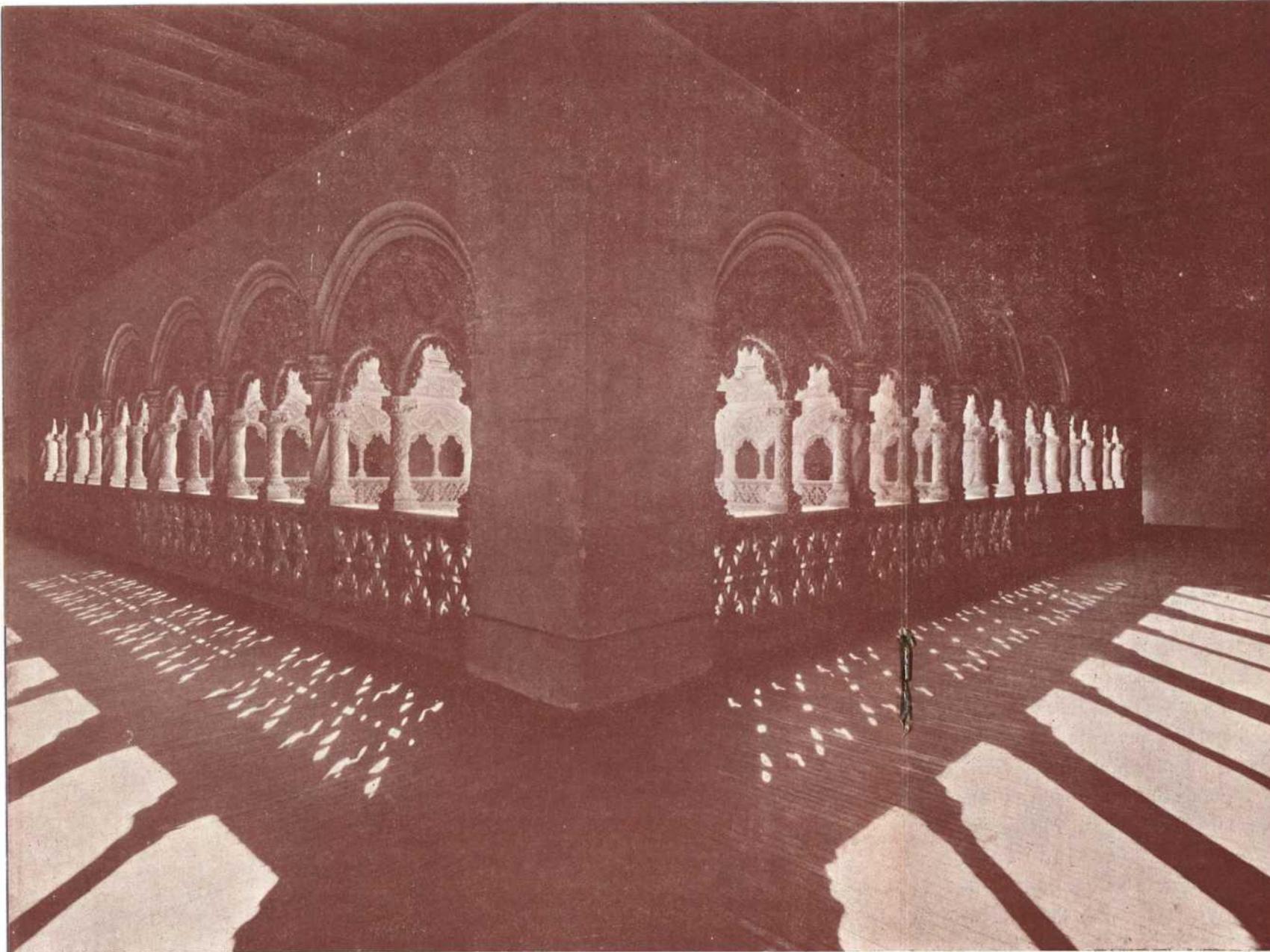
1ª FERIA DE MUESTRAS
del 15 al 30. Septiembre. 1935.



La evocadora iglesia de Santa María de la Antigua, que nos habla de nuestras gestas gloriosas, de aquellos tiempos en que a golpe de lanzas, tajos y mandobles, se conquistaban reinos, se yergue majestuosa, con su torre románica, reina de las de España, que como un mástil que se alza en la llanura, sirve de guión y heraldo a nuestra FERIA—signo de los tiempos— pues ahora en lugar de reinos, se conquistan mercados y esto es lo que, en definitiva, os ofrece, comerciantes, industriales y agricultores, LA FERIA DE MUESTRAS DE VALLADOLID: el mercado de Castilla.

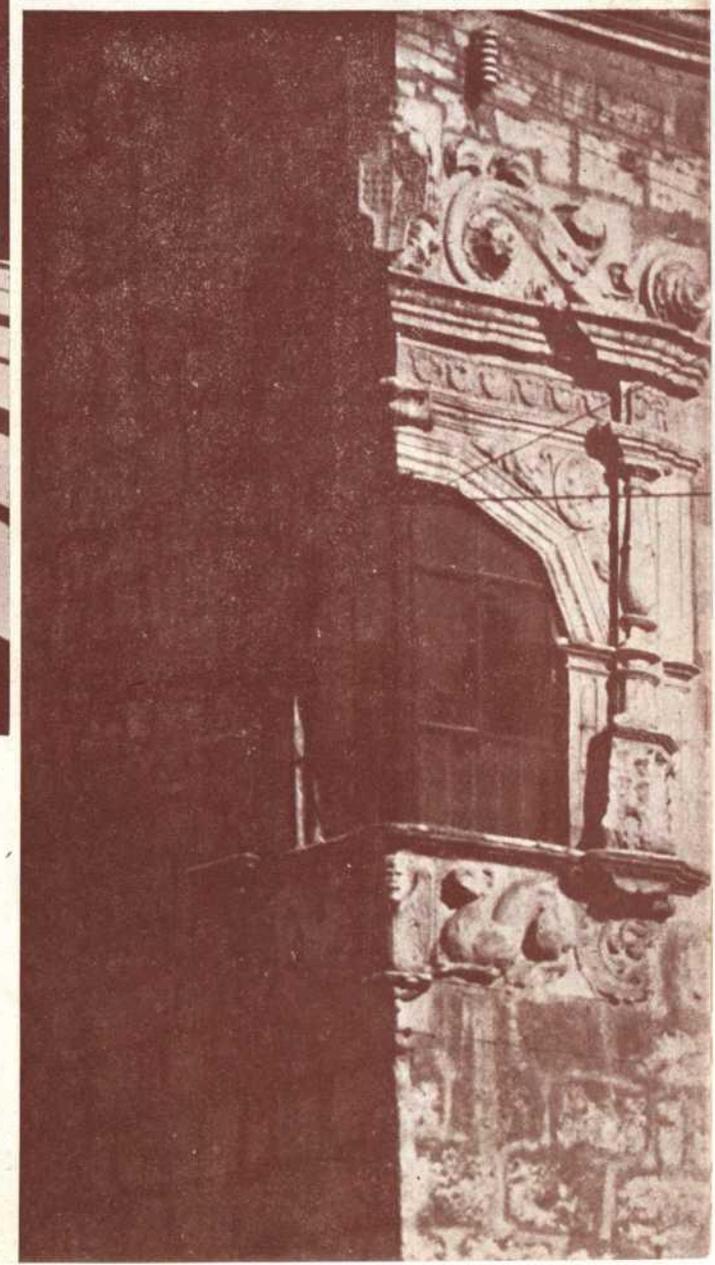
VALLADOLID se ha solidarizado con su FERIA DE MUESTRAS y por ello el Campo Grande, orgullo de la ciudad, por ser uno de los primeros de España, es el lugar en que, merced al celo del Excmo. Ayuntamiento, será emplazada la 1.^a FERIA DE MUESTRAS.





Ved esa gótica galería que nos hace evocar las egregias figuras de Fernando e Isabel, de cuyo matrimonio cupo la suerte a Valladolid de ser mudo testigo, pues corresponde al Colegio que para predicadores pobres, creara el confesor de la Reina Católica Fray Alonso de Burgos y que, en la actualidad alberga, como Museo Nacional de Escultura, los famosos santos de palo y todas las maravillosas tallas debidas al cincel y la gubia de aquellos ilustres imagineros de la escuela castellana; o esa otra ventana en ángulo, correspondiente al palacio que hoy ocupa la Excma. Diputación Provincial en el que nació el 21 de Mayo de 1527, el que después había de reinar en España como el II de los Felipes.

Si las Ferias de Muestras son necesidad impuesta por la vida moderna, VALLADOLID, al lado de esta manifestación, nos ofrece la maravilla de su historia hecha piedra, que va surgiendo al paso por sus calles, deslumbrando al visitante, con la majestad o la belleza, la grandiosidad o el encanto, de los edificios de otros siglos, que nos hablan de aquellos días en que en los dominios de España no se ponía el sol.



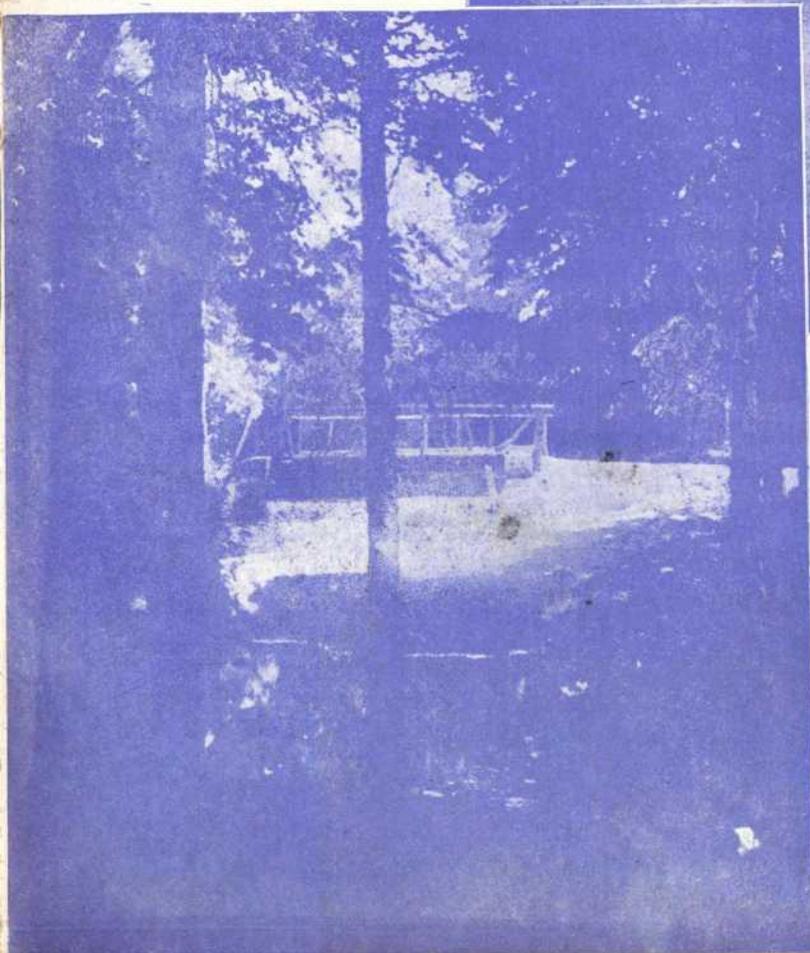
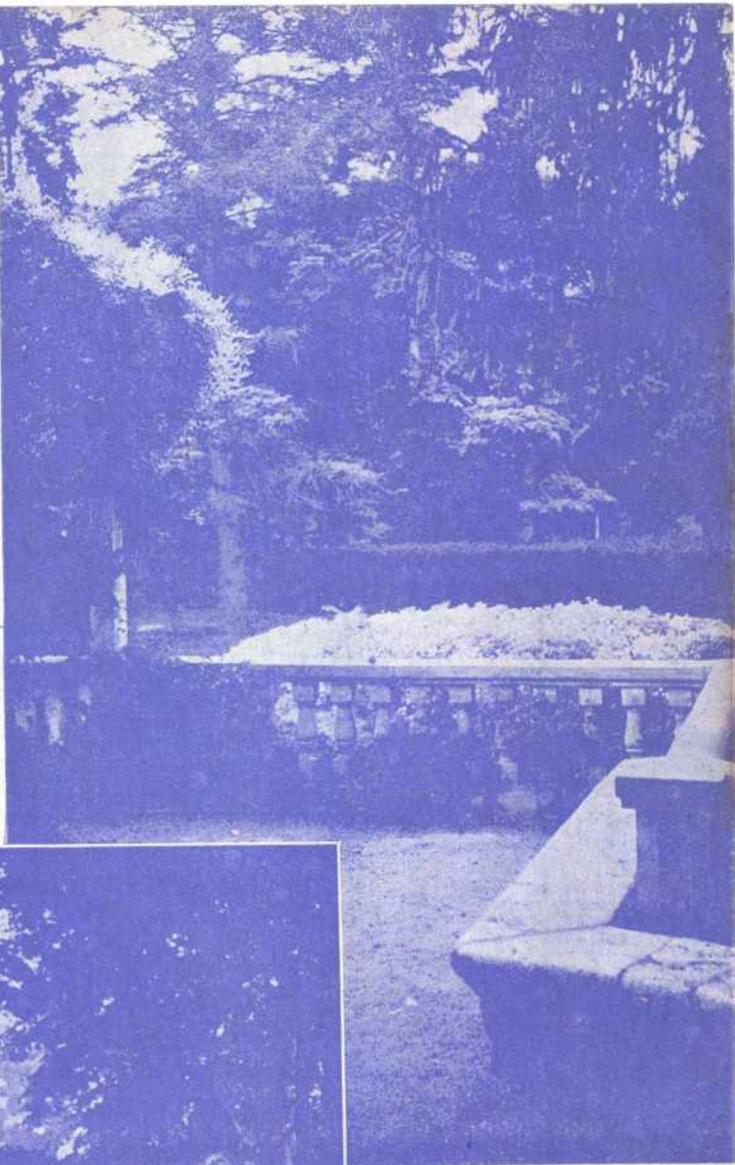


Valladolid, que siente orgullo por sus monumentos, no ha olvidado tampoco la necesidad de hacer una ciudad moderna y al lado de sus calles y plazas, de marcado sabor antiguo, surgen otras que pueden satisfacer los deseos del más exigente entusiasta del siglo xx. He ahí la Plaza que lleva el nombre de Zorrilla, el vate vallisoletano, cantor de la raza, en la que se alza el monumental edificio construido para Academia de Caballería que, después de algunos años dedicado a otros servicios militares, vuelve de nuevo a recibir a los cadetes; o la Plaza Mayor, le-

vantada en el solar de la antigua del Mercado, en que fueron coronados Reyes de Castilla D.^a Berenguela y D. Fernando III el Santo.



Las Ferias de Muestras necesitan completar sus instalaciones con un parque, que sirva de adecuado marco y atracción para los visitantes. Esto que en otras Ferias ha sido necesario improvisar, en la de Valladolid nos lo da hecho la ciudad, al ofrecer los jardines del Campo Grande como digno albergue de este Certamen. Además una de las glorietas, que preside una artística fuente, ha sido circundada por una pérgola y una pista de baile y se ha instalado



un proscenio para espectáculos y un bar restaurant, servido por el acreditado Hotel de Francia, uno de los principales de la capital, lo que hará que este ameno paraje, en el que por mañana y tarde dará conciertos una magnífica orquesta, sea el lugar de cita, tanto de los forasteros como de los vecinos de Valladolid.

VALLADOLID

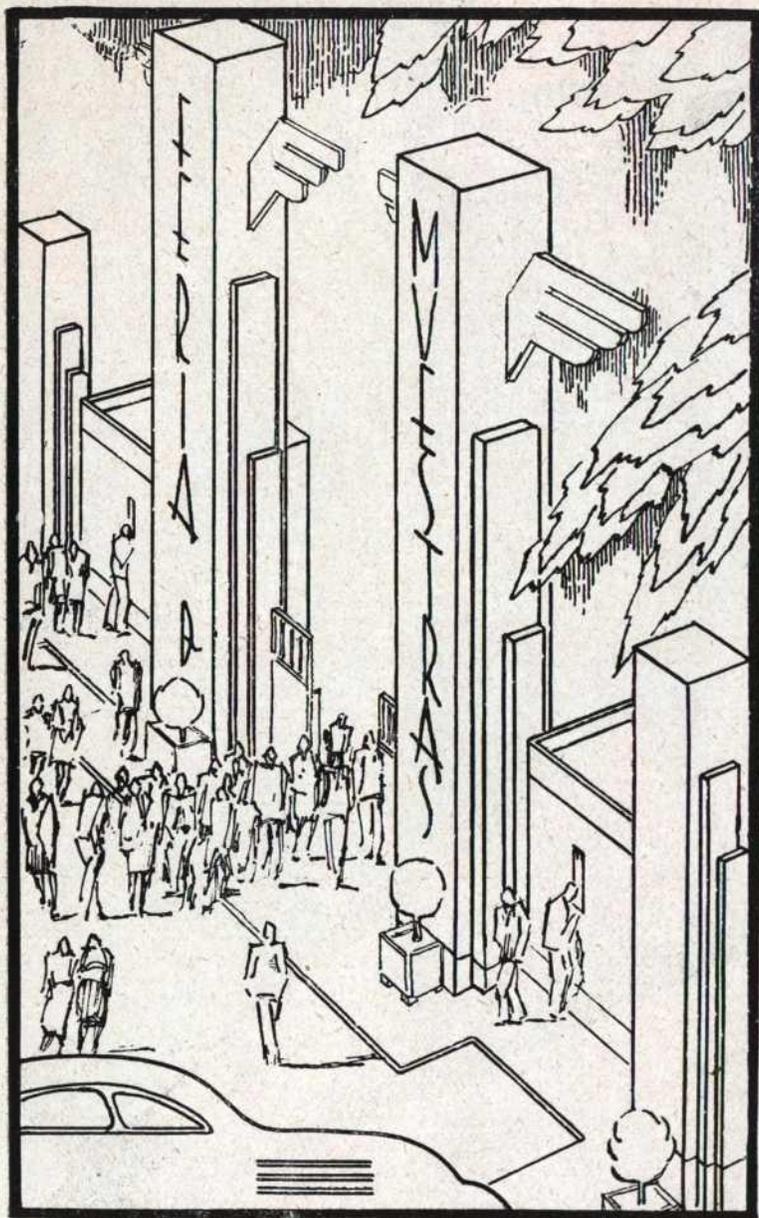


Si al trabajo industrial, efectuado en forma manual, bastaba el pequeño mercado semanal, la gran industria precisa, a su vez, grandes certámenes en que dar a conocer sus trabajos y los productos que puede ofrecer. De esta necesidad han nacido las Ferias de Muestras a las cuales acuden los industriales a presentar sus mercancías, pero no toda su fabricación, como ocurría en el mercado con la pequeña industria manual, porque ello es imposible, sino aquellas muestras sobre las cuales han de hacerse las transacciones, y los comerciantes para, a la vista de aquéllas, hacer sus pedidos. De aquí la importancia que la Feria de Muestras de Valladolid, provincia eminentemente mercantil y consumidora, tiene para los industriales, que, al acudir a ella, van a abrir sus muestrarios, ante sus principales clientes.

Imp. E. Zapatero.-Valladolid

1ª FERIA DE MUESTRAS
del 15 al 30. Septiembre. 1935.

Pórtico de acceso al recinto de la Feria



Proyecto del Arquitecto Director de la misma don Jacobo Romero

Casa Santarén - Valladolid

VALLADOLID



TC0005

1ª FERIA DE MUESTRAS
del 15 al 30. Septiembre. 1935.